

## **Respuesta al discurso de ingreso como socio activo de fray Ignacio Zúñiga Corres, O. de M., por el socio activo Agustín Estrada Monroy**

Hemos tenido el agrado de escuchar la palabra autorizada de fray Ignacio Zúñiga, en un acucioso trabajo de investigación sobre los orígenes y primeros trabajos del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redención de Cautivos, en nuestra Patria.

El Real Orden está íntimamente ligado a la Historia del descubrimiento y conquista de América, por haber venido los mercedarios con el cargo de capellanes del ejército español. Por lo tanto, su Historia está estrechamente enraizada con la nuestra y todo dato, toda nueva actividad todo documento inédito y original que se descubra relacionado con ellos, viene a ser una nueva revelación para esclarecer en numerosos puntos la conquista y reducción de estas tierras.

Para obtener las anteriores conclusiones que hemos escuchado en su magnífico trabajo, fray Ignacio tuvo que enfrentarse a no pocas dificultades: LA PRIMERA, las exposiciones interesadas y muchas veces parciales de los diferentes cronistas de nuestra vida colonial. LA SEGUNDA fue la perpetuación de algunos errores iniciales por una gran mayoría de los historiadores de Guatemala, en cuyos libros, impresos hace solo unas décadas, encontramos las constantes frases: "COMO DICE JUARROS CITANDO A BERNAL... COMO DICE REMESAL citado POR VILLACORTA", etcétera. LA TERCERA y principal dificultad, consistió en la ausencia casi total que había de documentos originales que le pudieran llevar al esclarecimiento de la verdad, para poder determinar con claridad CUANDO LLEGARON LOS MERCEDARIOS A GUATEMALA.

Así como en nuestra patria, al iniciarse los trabajos de investigación que hoy han culminado con la conferencia que acabamos de escuchar, se consideraba punto poco menos que imposible el llegar a escribir la Historia de la Merced, así también en Europa se consideró a principios del presente siglo asunto a todas luces irrealizable escribir la Historia de este Real Orden, por la ausencia de documentación fiel y auténtica.

Una nebulosa de dudas surgía aun sobre los documentos tenidos hasta esas fechas por auténticos. Las tradiciones mantenidas por ciertas, al aparecer nuevos trabajos se venían a destruir, y lo conocido y aceptado quedaba como leyenda sin fundamento. Setecientos años de obras aparecían en su mayoría basadas en documentos apócrifos y no ciertos.

Sin embargo, en España, un gran estudioso, el mercedario, doctor fray Guillermo Vázquez Núñez, en el año 1931, abrió una gloriosa brecha en este mar de incógnitas, al tener la dicha de encontrar en los más apartados archivos centenares de documentos que yacían en el más lamentable de los olvidos y, al empezar a realizar su catalogación, encontró con gran sorpresa y alegría que había localizado las más antiguas fuentes. Así fue como empezó a escribir el *Manual de Historia de la Orden de la Merced*. Desde entonces hemos tenido un camino a seguir, una guía segura que nos ha permitido a los que nos hemos adentrado en el estudio de este Orden, tener la base que necesitábamos. Lamentablemente, tanto fray Guillermo Vázquez como su compañero de investigaciones, el padre Gazulla, fueron muertos durante la Guerra Civil Española, quedando su obra inconclusa.

Fray Ignacio, en Guatemala, también enfrentó esa tercera dificultad que antes mencionaba, o sea la carencia casi absoluta de documentos. Se encontró que en nuestra patria también había tradiciones tenidas por ciertas, que al aparecer los estudios colaterales, también se destruían como leyendas sin fundamento. Tal fue el caso de la cita por Remesal que por trescientos años perpetuaron algunos historiadores. Todos sabemos hoy en día que la primera población, Santiago, fue fundada en Iximché la capital del reino cakchiquel, así como que el padre Juan Godínez se avecindó según consta en el Primer Libro de Cabildos, hasta el 26 de noviembre de 1527. Pues bien, Remesal dice en su Libro Primero, Capítulo Segundo, que la Ciudad de Sãntiago fue fundada en Almolonga y que esperaron a que fuera día lunes 25 de Julio de 1524, cuando celebraron una solmne misa que dijo el padre Godínez. Pues bien, lo que inicialmente se fundó fue la villa de Santiago no con el título de Santiago de los Caballeros, ni en Almolonga, ni estuvo Godínez presente ni siquiera es cierto que se celebró la misa que nos dice Remesal. . .

Ante hecho tan notoriamente ilógico, empezó fray Ignacio una afanosa búsqueda de documentos en los principales archivos, incluso los privados, pero todo fue en vano, ya que el resultado resultó muy escaso. Decidió consultar con su maestro en la Escuela de Periodismo, el licenciado David Vela, quien le señaló nuevas rutas para su investigación. Poco tiempo después de seguir el atinado consejo, Fray Ignacio vió colmadas sus esperanzas hasta límites jamás sospechados gracias a la colaboración prestada por los padres de la compañía de Jesús ya que no solamente vio su archivo repleto de documentos inéditos con más de cuatro mil folios, sino que también fueron apareciendo en diferentes formas probanzas, reales cédulas, libros de profesiones y de defunciones índices cronológicas y demás material tan abundante, que consideró que su estudio y análisis era prácticamente imposible que lo realizara una sola persona, por ello decidió formar una comisión que pudiera entregar en este 750 aniversario un esbozo general de la Orden, y poder dar a conocer estos documentos inéditos, tan importantes para la Historia de Guatemala.



San Pedro Nolasco, fundador de la Orden de la Merced en el año de 1218, presentando un novicio a la Santísima Virgen. Cuadro de Espinoza, Museo Provincial de Valencia.

La primera parte del estudio, comprende una síntesis desde el 10 de agosto del año 1218 en que se fundó el Orden hasta el 22 de noviembre de 1527, fecha del asiento de la ciudad de Santiago en el Valle de Almolonga.

Retroceder hasta tan lejanas fechas del siglo XIII hubiera parecido misión imposible. Sin embargo, en archivos privados de esta ciudad fueron proporcionados documentos y libros antiguos, en los cuales se reproducían transcripciones o notas auténticas, no solo de esas lejanas épocas, sino que aún anteriores, como el volumen que trae la noticia de los escritores gentiles y españoles del signo I al XIII, en el que aparecen no sólo multitud de personajes, sino una bibliografía completa de ellos. Casi al final, encontramos citados a don Pedro Nolasco, fundador benemérito del Real Orden; al padre Raimundo de Peñafort, así como al primer patrono de la Merced, el Rey *don Jaime*.

Además, localizamos un valioso ejemplar de la Historia del Real Patronato de la Merced escrito por el Padre Ribera hace 200 años, que contiene la más completa transcripción de todas las cédulas extendidas a favor de la Merced en los primeros quinientos años de su establecimiento. Asimismo para este trabajo se contó con los estudios iniciales que dejaron tanto el padre Gazulla como el padre Vásquez.

La vida del Real Orden está íntimamente legida con los reyes de Aragón, ya que sirvieron a los mismos como legatarios, confesores, predicadores, emisarios y regentando la Real Penitenciaría. Redimieron más de 49,750 cautivos,<sup>1</sup> pagando su rescate no sólo en dinero, sino que en numerosísimos casos heroicos dando sus personas a cambio de los esclavos, los cuales eran inmediatamente trasladados a los hospitales mercedarios para lograr su completa rehabilitación.

Sirvieron a Don Alfonso V, El Magnánimo, en el año de 1416; a Don Juan II en 1458 y el año 1479 pasaron el servicio del sucesor Don FERNANDO II quien casó con Doña Isabel de Castilla, los que lograron realizar así la unidad de la nación española.

De esta manera, cuando la derrota de los moros en Granada, y al realizarse su expulsión definitiva, en enero de 1492 se encuentra a los mercedarios, sirviendo fielmente al lado de los reyes de España. Por esta serie de servicios que prestaban en la Corte, es que están los religiosos del Orden Mercedario ligados a los acontecimientos anteriores al descubrimiento del Nuevo Mundo.

En la documentación tenida a la vista de la época del Descubrimiento vimos cómo, al igual que lo que aconteció en nuestra patria, algunos historiadores distorsionaron la Historia, tratando de favorecer a determinadas órdenes religiosas. Así, en el relato del segundo viaje de Colón hay uno que, por favorecer a los religiosos mercedarios, hacerlos aparecer como que fueron los primeros que vinieron a América, se apoya en el co-

---

<sup>1</sup> Exactamente: 49,757.

nocido texto de Pedro Mártir de Anglería, el que narra como Colón y sus acompañantes “Vieron salir de entre la maleza del bosque, un indio vestido con un hábito blanco igual al de los mercedarios”, para indicar que desde el primer viaje había habido uno de ellos...

Al verificar en el texto original en latín de Mártir de Anglería gracias a la colaboración prestada por los dominicos de Guatemala, encontramos que el párrafo era correcto, pero se había omitido unas pocas palabras que decían: “Más pronto se desengañaron que no era así, porque aparecieron otros dos más, vestidos de la misma manera...”

También gracias a la colaboración que nos dieron los dominicos, pudimos tener a la vista, una copia de la lista de los tripulantes y demás individuos que acompañaron a Cristóbal Colón en su primer viaje en las tres carabelas, estableciendo de esta manera que en ese viaje NO VINO NINGUN RELIGIOSO, sino hasta el segundo vinieron UN Jerónimo, UN Benedictino, VARIOS Franciscanos y fray Juan Infante, Mercedario, de quien se ha dicho que le cupo el honor de celebrar la Primera misa en el continente. De esta manera también lo afirma, después de tener conocimiento exacto, que en el museo de la Catedral de Sevilla se conserva la patena que usó fray Juan Infante en esa primera misa.

La segunda parte del estudio realizado, comprende los inicios del Real Orden de la Merced en Guatemala, basado en probanzas de méritos y demás documentación descubierta por la Comisión, y la consiguiente refutación de lo aseverado por algunos cronistas coloniales.

Comprende, a la vez, el desarrollo del Real Orden en su lucha por la redención de los cautivos; sus verdaderas odiseas al acompañar a los conquistadores, nominando ríos, montañas, poblaciones y descubriendo sitios completamente inaccesibles para las tropas castellanas y en donde los mercedarios redujeron a los naturales por el amor y la fe. Testimonio de esto lo da uno de los documentos que hoy SE EXHIBE aquí, en el que el mercedario *Diego de Ribas*, llamado *El Padre Viejo*, relata su viaje acompañando a la expedición que organizó de orden del rey don Jacinto Barrios. Leal para conquistar y reducir el Lacandón.

No me extenderé sobre los estudios realizados en torno a otro mercedario ilustre, *Bartolomé de Olmedo*, pues sus actuaciones son de sobra conocidas, al acompañar a Hernán Cortés en toda la conquista de México.

La Comisión en el transcurso de su investigación, también tuvo a la vista uno de los escasísimos libros que hay en Guatemala del llamado *Códice Ramírez*, manuscrito mexicano que sirvió de base al gran *Fernando Alvarado Tezozomoc*, para escribir su historia y también un volumen de la edición príncipe de Agustín de Vetancur, *Teatro Mexicano*, en cuyos 450 folios se describen los sucesos naturales, políticos, religiosos, y militares desde antes de la conquista hasta la llegada de los españoles a nuestras Tierras.

En la afanosa búsqueda de documentos, la Comisión tuvo la dicha de localizar cuatro valiosísimos sermonarios, de más de 250 folios cada uno perfectamente conservados; manuscritos dos en quiché y uno en cakchiquel, que serán de gran valía para nuestros lingüistas.

Otro de los valiosos documentos localizados en el Archivo General de Centroamérica y ya paleografiado para la Comisión, fue, la *Probanza de méritos del Conquistador don Pedro López de Alcántara*, que pertenecía a la guardia personal de Cortés y en la cual se describe su viaje acompañándole, la llegada de Narváez, su regreso a México, la derrota de la Noche Triste, y la reconquista de Tenochtitán, en cuya batalla —según dice la probanza— Cortés no fue en los bergantines sino que con un grupo armado por tierra.

En esta segunda parte del trabajo sobre el Real Orden de la Merced, fray Ignacio cotejó lo aseverado por todos los cronistas y en el PRIMER LIBRO DE CABILDO. en esta investigación localizó una carta del obispo Marroquín en que refiere el orden en que vinieron las diferentes familias Religiosas a Guatemala, la autenticidad de lo encontrado inicialmente se ha comprobado con la llegada de la micropelícula que nos acaba de mencionar en su conferencia.

Dice el Obispo Marroquín en un párrafo de ese escrito: *Los primeros plantadores de la ley evangélica en estas tierras, son los clérigos de San Pedro, es decir, el clero secular, luego los religiosos de Santo Domingo; luego de San Francisco, y luego los de la Merced.*

“Y es verdad que los frayles de Santo Domingo y de San Francisco dejaron la tierra a veces, y quedaron solos los de la Merced, quienes siempre han perseverado y sin tener renta se han sustentado de limosna y han hecho mucho fruto en los pueblos que han tenido a su cargo instruyéndolos y poniéndolos en toda policía y cristiandad, y es así que en esta República siempre han ayudado con sus sacrificio y predicaciones”.

No obstante haber encontrado la Comisión documentos originales, debidamente autenticados, que tratan de probar que fueron los mercedarios la primera religión que fundó casa en Guatemala, nuestro consocio fray Ignacio Zúñiga, como historiador honesto y respetuoso de la verdad, declara en su estudio, únicamente que el Real Orden de la Merced fundó casa en 1536, y que fueron los únicos que perseveraron.

El documentado trabajo que hoy nos ha presentado, tiene el indiscutible mérito de señalar una etapa para los historiadores de Guatemala, al que se tendrá que recurrir, y ya no a comentarios posteriores a los sucesos, sino que a las fuentes originales en que se forjó la Historia de nuestra nacionalidad.

Como miembro de la Comisión integrada para rendir homenaje al Real Orden de la Merced en su 750 aniversario, tengo el agrado de entregar a la Sociedad de Geografía e Historia, la siguiente documentación.

Primera probanza de méritos del Convento de la Merced, año de 1542.

Información de méritos y servicios del Convento de la Merced, 1619.

Colección del Archivo de Indias de las cartas de fray Andrés de las Navas. mercedario que fue obispo de Guatemala.

Nctas para la Historia de la Merced, del año de 1218 al de 1527.

Colección de documentos del Archivo de Indias, con los datos biográficos de los mercedarios que vinieron a Centroamérica en el siglo XVI.

Institución de la Capellanía de doña Leonor de Alvarado.

Necrología de los conquistadores, de 1492 a 1554.

Leyes y Ordenanzas sobre encomiendas y esclavitud, 1492-1572.

Relaciones inéditas de fray Diego de Ribas en la reducción del Lacandón.

Patente de presentado de fray Diego Reinoso, o de Reinosso.

Cronología de los Provinciales en la Santa Provincia de la Presentación, de 1536 a 1757.

Cronología de los Maestros Generales del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced, del año 1218 al de 1968.

Ante el trabajo tan bien documentado que hemos podido escuchar de fray Ignacio Zúñiga y a nombre de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, damos a tan distinguido nuevo consocio, la más cordial bienvenida.